



Capítulo 280

La Madre de Meixiu

"¿Y qué te importa? Normalmente no hablas de él. Además, el joven amo se ha ido y ni tú ni yo podemos hacer nada al respecto", dijo Meixiu cuando su madre la fulminó con la mirada, como si hubiera hecho algo malo.

¿De verdad no te importa el Joven Amo? ¿Cambiaron tus sentimientos por él después de que se quedó lisiado? Supongo que no eres diferente de las demás sirvientas: siempre despreciándolo y olvidando quién era. Su madre negó con la cabeza.

Meixiu apretó los dientes después de escuchar las palabras de su madre, antes de gritar en voz alta: "¡No me compares con esa basura!"

"..."

Su madre mantuvo la calma a pesar del arrebato inesperado de Meixiu, o quizás no reaccionó porque esperaba su arrebato. Aun así, siempre había logrado romper la apariencia indiferente de Meixiu con facilidad.

"Ya veo", dijo su madre con voz despreocupada, antes de darse la vuelta y marcharse.

"Sígueme", dijo de repente.

Meixiu no dijo nada y siguió a su madre dentro de la casa.

Unos minutos después, llegaron frente a la habitación de Yu Rou, algo que Meixiu esperaba cuando vio la dirección en la que caminaban.

La madre de Meixiu tocó la puerta, inmediatamente después de que llegaron, y procedió a pararse frente a las puertas de una manera que rezumaba profesionalismo.

Mientras tanto, Meixiu estaba a su lado de manera similar.

Unos momentos después, Yu Rou abrió las puertas.

"Saludos, señorita."





La madre de Meixiu se inclinó ante Yu Rou y la saludó. Meixiu la siguió a pesar de haberse reunido con ella antes.

"Hola, señorita Meifeng. Ha pasado un tiempo". Yu Rou le devolvió el saludo con elegancia.

"¿Puedo entrar un momento?", le preguntó Meifeng.

"Por supuesto." Yu Rou asintió.

Meixiu y su madre, Meifeng, entraron en la habitación de Yu Rou un momento después.

Al entrar en la habitación, Meifeng inmediatamente comenzó a mirar alrededor de la habitación con su mirada aguda, claramente buscando ver si la habitación estaba limpia.

"No se preocupe, señorita Meifeng. Meixiu ha estado haciendo su trabajo impecablemente", dijo Yu Rou con una sonrisa.

"Solo quería asegurarme de que mi hija no haya estado descuidando su trabajo". Meifeng asintió, pero siguió inspeccionando la habitación de Yu Rou un minuto más, incluso limpiando con los dedos las zonas poco comunes, detrás del escritorio de Yu Rou para ver si había polvo.

—En fin, ¿por qué ha venido hoy, señorita Meifeng? —le preguntó Yu Rou mientras se sentaba en la cama.

Meifeng dijo entonces: "Solo quería asegurarme de que estuvieras bien, señorita. Aunque ahora trabajo en la casa principal, antes era tu cuidadora. ¿Te parece raro que pase de vez en cuando para ver cómo estás?"

Yu Rou mostró una sonrisa agriada antes de hablar: "Como era de esperar, estás aquí por la situación de mi hermano".

Lamento que haya tenido que pasar por esto, señorita. No les diga a los Maestros que dije esto, pero realmente no creo que el Joven Maestro mereciera ser repudiado. Aunque es tan joven, ya ha trabajado suficiente y merece descansar el resto de su vida.

Las palabras de Meifeng dejaron atónita a Meixiu. En su mente, era imposible que su madre mostrara tanta compasión; al menos nunca la había visto antes.

"Si hay algo que pueda hacer por usted, por favor hágamelo saber."



Yu Rou asintió: "Gracias, señorita Meifeng, pero estoy bien".

Tras un momento de silencio, Meifeng preguntó de repente: «El joven maestro... ¿dónde está ahora mismo? No me imagino dejar a alguien en su estado en la calle y sin un lugar donde vivir. Además, su cuidador... ¿quién lo cuida ahora mismo?»

"Eso es..." Yu Rou inmediatamente dudó en responder.

Al ver esto, Meifeng continuó: «Sé que dudas en decirme algo, y con razón. Sin embargo, estoy realmente preocupada por el bienestar del Joven Maestro. Puede que no lo sepas, pero en algún momento fui su cuidadora personal».

"¿Eh? ¿En serio?" Los ojos de Yu Rou se abrieron de par en par al oír las palabras de Meifeng.

Meixiu también se sorprendió al escuchar esto, ya que no recordaba haber visto a su madre ayudar a Yuan antes.

"Solo me asignaron a él por un breve tiempo, pero durante ese breve periodo, llegué a adorar al Joven Maestro y sus talentos que conquistaron al mundo. Quería seguir cuidándolo para presenciar personalmente su crecimiento como prodigio, pero había demasiadas otras cosas que requerían mi atención, así que finalmente los Maestros me reasignaron", dijo Meifeng con una mirada descorazonada y una voz sincera.

Sin embargo, antes de que Yu Rou pudiera responder, Meifeng continuó: "Estoy segura de que el joven maestro ya tiene un lugar donde quedarse, pero eso no es lo que me preocupa. Me preocupa su cuidador más que cualquier otra cosa".

—De hecho, tengo a alguien en mente. Si me lo permite, le pediré que se encargue del Joven Amo.

"Eso es un poco..." Yu Rou no sabía cómo responder, y sus ojos subconscientemente se giraron para mirar a Meixiu en busca de ayuda.

"..."

Como jefa de todos los sirvientes, que podía detectar el polvo incluso desde el otro lado de la habitación, no había forma de que Meifeng pudiera haber pasado por alto el cambio obvio en los ojos de Yu Rou.



"Ya veo... No me extraña que no sientas ninguna tristeza por tu parte, Meixiu." Meifeng se giró lentamente para mirar a su hija con los ojos entrecerrados, y continuó con voz lenta pero clara: "Es porque nunca te separaron. Eres la nueva cuidadora del joven amo, ¿verdad?"

Meixiu tragó saliva nerviosamente, después de escuchar las palabras de Meifeng, que fueron exactamente en el lugar correcto.

"Señorita Meifeng... Esta es..." Yu Rou también entró en pánico. ¿Y si le dice a Meixiu que no puede cuidar de Yuan? ¿Y si asigna a otra persona para que cuide de Yuan?

"Así es, madre. Actualmente estoy cuidando al joven amo. ¿Tienes algún problema con eso?", respondió Meixiu, sin siquiera molestarse en ocultarlo.

